

Los depósitos salvadores

Las grandes presas subterráneas de Barcelona amortiguaron con éxito los efectos de la gran tromba de agua

■ LAS SECUELAS DE LA TROMBA DE AGUA



PEIRO CATENA

En la playa de Mongat se trabajaba ayer para limpiar la arena y paliar las consecuencias de la lluvia

Las playas del Maresme salen casi indemnes del temporal

Las playas de la zona sur del Maresme han salido esta vez casi ilesas del temporal. Un hecho insólito en unas playas que han ido menguando con cada aguacero caído en la comarca desde el pasado noviembre. En esta ocasión, la peculiaridad de unas lluvias poco habituales para esta época del año, ya que han sido cuantiosas pero que no han caído en unos pocos minutos sino durante toda la noche, ha evitado daños mayores. Sólo en Montgat, el municipio que registró la mayor cantidad de lluvia por metro cuadrado, se lamentaba la pérdida de más arena de su playa. El temporal ha dificultado, además, los trabajos de

mejora del paseo marítimo que el Ministerio de Fomento estaba realizando en Montgat. En la playa de El Masnou los efectos de la lluvia no fueron tan devastadores y se conservó toda la arena, aunque con grandes regueros y cubierta de plásticos, piedras y residuos que ayer las brigadas municipales se apresuraron a limpiarlo hasta el punto que por la tarde ya ondeaba la bandera verde, como en Vilassar de Mar y Premià de Mar. Allí, la gran cantidad de agua que bajó de las rieras permitió, incluso, recuperar unos 40 metros de arena. En Cabrera de Mar se mantuvo la bandera amarilla por precaución. - J. VIVES

LLUÍS SIERRA

Barcelona

La noche en que cayeron sobre Barcelona 750 millones de litros de agua no se olvidará durante años en Clabsa, la empresa que gestiona el alcantarillado de la ciudad. La red subterránea fue sometida a una gran prueba, sobre todo los tres grandes depósitos de regulación y saneamiento de agua pluvial construidos a final de los 90. El reto se pasó con éxito:

-¿Sufrieron esa noche?

-Sufrir no, pero estábamos muy preocupados. Pero, sobre todo, actuamos.

Joaquim Martí, director de explotación de Clabsa, fue uno de los que pasó la noche en los depósitos. Por primera vez llegaron al límite de su capacidad: 145 millones de litros en el de Zona Universitària, 93 millones en el de Bori i Fontestà y 35 millones en el de la Escola Industrial. Con tanta agua, pasaron su gran "prueba" de fuego", comentan en Clabsa y en el área de mantenimiento de la ciudad.

Ya vacío, el depósito de Bori i Fontestà aún estaba pendiente de una última limpieza ayer por la mañana. En las barandillas de las escaleras superiores, a 17 metros del suelo, aún había restos de fango. "Hasta aquí llegó el agua", señalaba el director gerente, Luis Angel Rodríguez, orgulloso de lo bien que se había comportado el sistema.

Estos depósitos funcionan como presas, reteniendo el agua que les llega por el alcantarillado de las zonas altas de la ciudad, durante el perio-

do de máxima intensidad de lluvia. Así evitan que los colectores se desborden más abajo. Una vez pasada la lluvia más fuerte, se va dejando salir el agua controladamente.

Hasta las 8 de la tarde del jueves, casi 20 horas después de la gran tormenta, el depósito de Bori i Fontestà no se vació. Como en los otros dos depósitos, ayer se bombeó agua freática, lanzándola en pequeñas oleadas al suelo de la instalación para limpiar el búcaro y los residuos.

-Y si aún hubiese llovido más?

-Hubiésemos empezado a soltar el agua antes.

-La red de drenaje falló en el colector de Urgell, que no soportó la carga de agua. Aún quedan por mejorar colectores y construir nuevos de-



JORDI MELIÀ

El depósito de Bori i Fontestà, ya vacío, ayer

depósitos. En los próximos meses entrarán en servicio los de los jardines de Doctor Dolsa y Escorxador. El próximo lunes se inician las obras de la última fase del colector de Aragó-Enamorats. Hasta el 2007 se construirán nuevos depósitos, más pequeños y colectores en varias zonas de la ciudad. Con todo esto, se estará preparado para aguantar lluvias aún más fuertes. De todas maneras, lluvias como éstas sólo se repiten cada 8 años y medio. ●